

Ramiro lleva con honor el mayor título que en esta tierra se le puede dar a una persona: paisano. A partir de ahí se le pueden añadir todos los demás méritos, que son muchos, y que ha acreditado de manera brillante en sus largos 50 años de profesión y sus más de 40 años de militancia como ovetense de adopción y de devoción.

Es un profesional de raza. Hay profesionales que logran brillar por sus cualidades; otros, lo hacen por su esfuerzo y dedicación; pero muy pocos y este allerano es uno de ellos, logran la excelencia uniendo calidad y entusiasmo. Quizás por ello ha conseguido estar en primera línea casi desde que comenzó.

Pero con ser importante su profesionalidad, para mí siempre quedará el amigo, el que sabe hacer su trabajo y, que al mismo tiempo, con educación, establece vínculos personales de aprecio y amistad.

Ramiro es allerano, pero ovetense hasta la médula. Y lo ha demostrado durante todos estos años con su presencia en todos los ambientes donde hubo que defender a esta ciudad. Ejerce de ovetense con pasión en todo momento. Y lo seguirá haciendo en el futuro, ya que su trayectoria no está, ni mucho menos, próxima a finalizar y aún le quedan muchos homenajes y reconocimientos que recibir.

Gabino de Lorenzo